

## CONVERSATORIO

### Efecto Ulterior Introducción

Eduardo Laverde-Rubio<sup>34</sup>

#### **Efecto ulterior (*Après-Coup*)**

El concepto de efecto ulterior (*nachtraglich, nachträglichkeit, al.; après-coup, fr.; deferred action o after-effects, ingl.; efecto ulterior, retroactividad y fantasear retrospectivo, esp.*) ha contado con traducciones controvertidas, pero no insistiremos en este punto. En esta comunicación, se desarrollará el punto de vista original Freudiano, agregando algunas otras posibilidades y no solo la reaparición del efecto traumático.

Esta idea había sido consignada por Freud (1895 [1950]) en su *Proyecto de Psicología*, a propósito de la represión histérica: Todo adolescente guarda huellas mnémicas que solo pueden ser comprendidas por él, al aparecer las sensaciones propiamente sexuales.

Este término, es utilizado luego por Freud en su correspondencia con Fliess de noviembre 14, 1897 (Masson, 1985). Aquí, se refiere a mecanismos de liberación de la sexualidad, los cuales pueden ser por: estímulos externos; excitación interna; o registros de memoria que producen un efecto ulterior. Mas tarde, aparece una nueva referencia en su carta a Fliess de junio 9, 1898 (Masson, 1985), donde le comunica que ha encontrado este mismo concepto en la literatura de C.F. Meyer (*Gustav Adolf's Passage*). Luego, a lo largo de su obra, adquiere diversas dimensiones. En un principio, se refiere a un sentido

---

<sup>34</sup> Médico Psiquiatra. PhD Universidad Nacional de Colombia. Psicoanalista. Miembro Titular de la Asociación Psicoanalítica Colombiana y de la Sociedad Colombiana de Psicoanálisis, didacta del IDEAL e ICP.

(psicológico) ulterior o secundario, que incluye, desde luego, la temporalidad en este cambio de sentido y puede ser de doble vía: del pasado al presente y/o del presente al pasado. Freud relaciona el primer caso con la teoría del trauma psíquico o la seducción, en la cual un evento ocurrido tempranamente adquiere luego connotaciones traumáticas. La segunda posibilidad, también considerada por Freud, es desarrollada por C.G. Jung (Mijolla, 2008), cuando habla de fantasía retroactiva, concepción hermenéutica, según la cual un hecho es resignificado, y, luego, se invierte la fecha del tiempo (psicológicamente) y se reinterpreta el pasado; para Jung, por tanto, es una expresión simbólica de experiencias actuales. En esa medida, para este autor, sería un funcionamiento defensivo de la realidad. Este “*retrospective phantasying*”, es considerada por Freud (1918, p. 344, nota 1), quien destaca que no es necesario recurrir a las críticas de Adler o Jung, sino que se atiene a su propio “ojo crítico” y solicita al lector considerar la evidencia clínica expuesta y llegar a sus propias conclusiones.

En el *Hombre de los lobos*, Freud (1918) desarrolla este concepto cuando afirma que la observación del coito parental, realizada por este paciente a la edad de dos (2) años, adquiere a los cuatro (4) años el carácter de fantasía de la escena primordial, para permitir la elaboración de su percepción inicial. En este texto, incluye un elemento adicional: los cambios en la maduración, en especial sexuales (excitación y curiosidad sexual), posibilitan una resignificación del suceso original.

En el *Diccionario de Psicoanálisis* (Laplanche y Pontalis, 1968), aparece bajo la traducción de retroactividad, articulado con los criterios de temporalidad, causalidad psíquica, huellas mnémicas, que son modificadas ulteriormente por nuevas experiencias, otorgándoles un nuevo sentido.

La definición propuesta por Laplanche (2005) es:

La noción de *après-coup* es importante para la concepción psicoanalítica de la temporalidad. Ella establece una relación compleja y recíproca entre un evento significativo y su resignificación ulterior, por lo cual el evento adquiere luego una nueva eficiencia psíquica (Laplanche, 2005, p. 128)

El concepto de efecto ulterior (*après-coup*), puede ser entendido, como bien lo señala Perelberg (2006), de dos maneras: a) del modo francés, o descriptivo, a partir de los desarrollos de Lacan (1966) del concepto original freudiano. Esta manera descriptiva consiste en dar un significado retrospectivo o resignificar un determinado material clínico en el curso de una sesión. Es justo anotar que, gracias al interés de Lacan en este concepto, adquirió la importancia que actualmente tiene dentro de la teoría analítica; b) la segunda modalidad, llamada dinámica, se deriva de mantener el concepto original de Freud, el cual establece una conexión entre trauma (seducción), temporalidad y su efecto ulterior, dentro del contexto de la transferencia.

Se considera que las dos expresiones del efecto ulterior, la descriptiva y la dinámica se complementan.

Green (1982), se ocupa del concepto de *après-coup*, a propósito de la distinción entre *prima et suma* (lo primero, lo más importante). Este concepto podría abarcar la totalidad de la teoría psicoanalítica; en efecto, esta disciplina se ocupa de lo primero (prima), lo arcaico y su influencia sobre el desarrollo ulterior del ser humano.

### Comentarios

Uno de los aspectos a aclarar es el mal entendido que ha existido en relación a la representación psicológica del tiempo. Quienes niegan un registro del tiempo en el inconsciente, se refieren a una representación física, cosmológica o matemática, de proceso secundario, elaborada y abstracta. Estas, desde luego, no tienen representación en el sistema inconsciente. La representación del tiempo en el inconsciente, tal como lo planteamos, tiene una dimensión no elaborada, dada por la intermitencia de la apertura del inconsciente al preconscious-consciente. Esta apertura, por ser intermitente, no permite una continuidad de la representación del tiempo, pero sí admite que antecedentes tempranos influyan sobre consecuentes actuales, tal como se aprecia en los siguientes hechos clínicos: *après-coup*, reacción inconsciente de aniversario (RIA), tolerancia a la ausencia del objeto primario

y pasos de circuitos cortos evacuativos a circuitos largos elaborativos. Esta apertura intermitente proporciona secuencia, continuidad y ritmo, pero no una dimensión física medible, ni una sucesión ordenada de hechos. Se establece, por lo tanto, una secuencia de apertura-temporalidad, cierre-atemporalidad.

El registro que el sistema inconsciente puede hacer de los cambios, proporciona un sentido del tiempo, como se puede apreciar en materiales clínicos: cambio en los síntomas, cambio en la transferencia, cambio en la contratransferencia, cambio en el funcionamiento personal, cambio en la estructura de los sueños. Nos ocuparemos ahora de refutar los argumentos de Freud anotados en las *Actas de la Sociedad Psicoanalítica de Viena*, 1911.

A continuación, se explica la falta de orientación de los sueños en el tiempo.

Si el sueño es una forma de pensar en imágenes visuales, es lógico que se pueda tener imágenes de personas que han muerto, pero el soñante, según Freud, "*in the state of sleep it lacks the criterion which alone makes it possible to distinguish between sense-perceptions arising from without and from within*" (Freud, 1900, p. 51).

- "(...) tiene una falta de criterio para distinguir lo interno de lo externo" (Óp. cit. p. 51) no puede, por lo tanto, ordenar cronológicamente los acontecimientos del sueño.
- El hecho de que la condensación es posible; su existencia da cuenta de la posibilidad de mezclar hechos con diferente cronología, pero no de la inexistencia de un registro cronológico.
- En cuanto a los argumentos de ausencia de efectos con el paso del tiempo de la ligazón de los objetos, y la tendencia a permanecer de la neurosis, ya fue mencionada la posibilidad de cambio en el inconsciente. El inconsciente es de difícil cambio, pero no es inmutable.

El paso del tiempo y su influencia en el inconsciente, se puede ilustrar también en el concepto de *proceso identificador*, propuesto por Castoriadis-

Aulagnier (1993), el cual incluye la capacidad que tiene cada sujeto de reconocerse a sí mismo a través de los cambios, es decir a través del tiempo.

El concepto de temporalidad psíquica de Sophie de Mijolla (2000), está basado en los mecanismos de regresión, fijación y anticipación. El registro del tiempo que sustento tiene un mayor apoyo clínico, pues, como ya se mencionó, existe una representación del tiempo en hechos clínicos como el *après-coup*, la reacción inconsciente de aniversario (RIA), la capacidad de la tolerancia a la ausencia del objeto temprano, el proceso analítico, la evolución de la transferencia-contratransferencia, la elaboración, la compulsión a la repetición y el paso de los procesos evacuativos a procesos de transformación.

La comprobada existencia de los relojes biológicos, dentro de la concepción psicosomática del ser humano, constituye otra evidencia de una fuente adicional de registro del tiempo en el inconsciente.

Si aceptamos, en vía de discusión, que los contenidos del inconsciente son atemporales y adquieren el sentido del tiempo al pasar la censura y formar parte del sistema preconscious-consciente, definitivamente, este sistema no podría establecer la periodicidad de la ruptura de la represión, pues esta es una función estrictamente inconsciente. Además, ¿cómo se explica que los antecedentes (traumáticos) inconscientes no tengan un efecto inmediato, sino diferido (en el tiempo), tal como se observa en los hechos clínicos anotados: *après-coup*, RIA, compulsión repetitiva, tolerancia progresiva a la ausencia del objeto?, etc.

Nos podemos preguntar qué pasa con el sentido psicológico inconsciente, al plantear Freud (1923) su segunda tónica, en el modelo estructural. Según este modelo, el Ello es inconsciente, en tanto que el yo y el Súper-yo, tienen aspectos inconscientes y preconscious-conscientes. Dentro de nuestra propuesta, el sentido del tiempo sería función del yo inc., puesto que el yo es una instancia de adaptación, relación, control, comunicación, mediación, etc.

Debemos precisar que, a lo largo de nuestro trabajo, no nos referimos al tiempo en su dimensión física ni su registro instrumental. Ya advertimos,

inicialmente, que el uso de un concepto consciente, en un sentido inconsciente así sea metafórico, genera confusión.

No pretendemos modificar el estatuto del inconsciente, ni pensamos que su característica señalada de atemporalidad lo define en su esencia; reiteramos, que proponemos el cambio de la concepción de un inconsciente atemporal, a la existencia de un inconsciente atemporal-temporal, intermitente.

La siguiente afirmación, sustenta la hipótesis principal planteada: la presencia de personajes muertos en los sueños, como si estuviesen vivos, no refleja una ausencia de representación psíquica del tiempo en el inconsciente, sino una consciencia focalizada del objeto evocado. La anterior afirmación, se basa a su vez en que la consciencia, como órgano perceptivo de las distintas expresiones psíquicas, se encuentra focalizada en los sueños sobre el objeto evocado, produciendo, de esta manera, una fractura de la representación temporal, por la pérdida del contexto. La relación entre sueños (contenido manifiesto), y consciencia ya ha sido destacada por Freud (1900), cuando señala que, para el registro de los sueños, se requiere de una consciencia de los mismos, diferente de la consciencia del sí mismo.

## Referencias

- Castoriadis-Aulagnier P (1993) El Yo y la conjugación del futuro. En *La violencia de la interpretación*. Buenos Aires: Amorrortu.
- de Mijolla S. (2000) Temporalité psychique. En *Dictionnaire international de la psychoanalyse*. París: Hachette.
- Freud S (1895) Proyecto de psicología. *Obras Completas*, Vol. **16**. Buenos Aires: Amorrortu, 1950.
- Freud S (1900) *La interpretación de los sueños*. SE **1**
- Freud S (1911) Minutes of the Vienna Psychoanalytic Society. Federn E. & Nunberg H. (eds.) III: 1910-1911. Nueva York: International University Press.
- Freud S (1918) The wolf man. En *An Infantile Neurosis and Other Works (1917-1919)*. SE **17**.
- Freud S (1923) El yo y el ello. *Obras Completas*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Green A (1982) Après-coup L' Archaïque. *Nouvelle Revue Psychanalyse*. París: Gallimard
- Lacan J (1966). *Escritos*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Laplanche J (2005) Après-coup. En Mijolla A (Ed.) *Dictionnaire international de la psychanalyse*. Barcelona: Hachette
- Laplanche J y Pontalis J (1968) *Diccionario de psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós.
- Masson J (Ed) (1985) *The complete letters of Sigmund Freud to Wilhem Fliess*. London: Belknap
- Mijolla A (2008). *Diccionario akal internacional del psicoanálisis: conceptos, nociones, biografías, obras, acontecimientos, instituciones*. Madrid: Ediciones Akal.
- Perelberg R (2006) The Controversial Discussions and après-coup. *Int. J Psychoanal.*, **87**(5): 1199-1220

Fecha de recepción: 7 de diciembre, 2020

Contacto:  
Eduardo Laverde Rubio  
eduardolaverde1935@outlook.com